

**“Iglesia y mundo obrero en este momento de crisis.  
A los 25 años del documento POTI”**

**La dignidad del trabajo y el trabajo digno desde el acompañamiento  
de la vulnerabilidad del mundo obrero**

Francisco Porcar Rebollar  
(miembro de la HOAC)

Lleida, 6 octubre 2020

**1.-** Una clave fundamental para la Pastoral Obrera en la actual situación del mundo obrero y del trabajo: el “sacramento de la impotencia compartida” (José Luis Segovia). Poner nuestra debilidad junto a la debilidad del mundo obrero y del trabajo. La vulnerabilidad y la radical necesidad de cuidado como cuestión política fundamental (José Laguna). No contraponer cambios estructurales y cuidados.

**2.-** La necesidad radical de la Pastoral Obrera:

- Por lo que el trabajo supone para el ser humano. La dignidad del trabajo.
- Por lo que en nuestro modelo económico-social se hace con el trabajo: el maltrato de la persona trabajadora. El trabajo en condiciones dignas es esencial para una sociedad decente.
- Por lo que el trabajo supone para la Iglesia: una prioridad humana-una prioridad cristiana. Muy escasa conciencia eclesial de ello.

**3.-** Tres rasgos especialmente importantes de la actual situación del mundo obrero y del trabajo:

- La cultura del descarte: precarización, empobrecimiento, exclusión y vulnerabilidad. Un problema estructural entre dos crisis.
- Las políticas dominantes son políticas contra el trabajo digno al servicio de la idolatría del dinero que niega la dignidad del trabajo.
- El individualismo y la globalización de la indiferencia. La agudización de la ruptura de la fraternidad en el mundo obrero y del trabajo. La “desvinculación social” y el “precariado político” (VIII Informe FOESSA, 2019).

**4.-** Nuestra “respuesta”: Colaborar a construir vínculos y prácticas de comunión en y con el mundo obrero empobrecido:

**4.1.-** Acompañar la vida de las personas y familias trabajadoras. Caminar y buscar juntos. Hacernos acompañantes. Vulnerabilidad y cuidado mutuo. El “calor de la fraternidad”. Promover procesos de formación como procesos de vida.

**4.2.-** Colaborar al imprescindible cambio de mentalidad:

- La comunión como proyecto de vida frente al individualismo. Vivir es darse por amor.
- La concepción práctica de la política como actividad humana. Responsables las unas de las otras.
- La dignidad del trabajo. La concepción cristiana del trabajo.
- Trabajo y empleo.
- Espacios de encuentro, celebración de la vida, difusión. Crear vínculos.

4.3.- Colaborar al necesario cambio de las estructuras y las instituciones:

- Otras políticas laborales por el trabajo digno. El trabajo como centro de la economía.
- La prioridad de los empobrecidos.
- Las organizaciones de trabajadores y trabajadoras.

4.4.- Colaborar a construir experiencias alternativas de vida: promover experiencias concretas de fraternidad, solidaridad y cuidado, de la casa común y de la familia humana que la habitamos.

5.- Una tarea propiamente eclesial:

- Extender la Pastoral Obrera y el empeño por el trabajo digno como tarea propiamente eclesial. Esencial para la conversión y renovación evangélica de la Iglesia. La fidelidad a Jesucristo en la fidelidad a las personas empobrecidas.
- Los movimientos apostólicos y la formación de militantes obreros cristianos.
- La importancia de iniciativas como “Iglesia por el Trabajo Decente”.

6.- Medios para amar. Proponer el proyecto de vida de Jesucristo.

.....

#### Algunas lecturas recomendables

- Ana María Rivas, “Trabajo y pobreza. Cuando trabajar no es suficiente para vivir dignamente”, Ediciones HOAC, Madrid 2016.
- “Dignidad y esperanza en el mundo del trabajo. A los XX años de Pastoral Obrera”, Edice, Madrid 2016.
- Comisión Permanente de la HOAC, “Tú puedes hacerlo posible. Trabajo digno para una sociedad decente”, Cuadernos HOAC n.º 15, Madrid 2018.
- Abraham Canales (editor), “No os dejéis robar la dignidad. El papa Francisco y el trabajo”, Ediciones HOAC, Madrid 2018.
- Joan Sifre y Francisco Porcar, “Fraternidad y justicia. Las organizaciones de trabajadores y trabajadoras ante el futuro del trabajo”, Cuadernos HOAC n.º 16, Madrid 2018.
- José Laguna, “Vulnerables. El cuidado como horizonte político”, Cuadernos Cristianisme i Justícia, n.º 219, Barcelona, septiembre 2020.

## ALGUNOS TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

1.- “La evangelización del mundo obrero, objetivo central de la Pastoral Obrera, es preocupación, responsabilidad y tarea de toda la Iglesia (...) Fiel a la voluntad de su Señor, toda la Iglesia ha de sentirse y ha de mostrarse corresponsablemente unida, también en el testimonio cristiano, en el servicio evangélico a los trabajadores y también a la voluntad transformadora de esas condiciones sociales que tan directamente afectan al mundo obrero.

Por ello es fundamental que en la comunidad creyente exista y se consolide una conciencia común, sinceramente compartida por todos los miembros del Pueblo de Dios, acerca de la necesidad, importancia y dimensiones fundamentales de una Pastoral Obrera verdaderamente eclesial” (Conferencia Episcopal Española, “La Pastoral Obrera de toda la Iglesia”).

.....

2.- “Ser Iglesia en el mundo obrero (...) Eso es mucha responsabilidad. Pero, no se trata tanto de llevar a Cristo ahí, como de encontrarse a Cristo ahí. La Pastoral Obrera tiene que ver en el rostro y en las manos del obrero a Cristo. Es el Cristo Obrero quien está perdiendo sus derechos, el que está siendo machacado, quien tiene crisis familiares. Es el rostro de Cristo. Cuando identificas a tu Salvador, a tu redentor ahí, te involucra mucha más (Guillermo Rovisora).

Poner la vida del mundo obrero en la vida de la Iglesia. Cuando el obrero pierde derechos es como si también la Iglesia estuviera perdiendo. Una Iglesia que sufre con la gente su dolor. Esa gente es hija del amor de Dios y ha sido alcanzada por la Redención. Todo sufrimiento humano afecta a la Iglesia. La Pastoral Obrera está llamada a ayudar a la Iglesia a sufrir junto con el obrero (...)

Cumple con su papel cuando muestra caminos de esperanza y de liberación que apuntan a la libertad de los hijos de Dios” (Elio Estanislau Gasda, “Teología del trabajo”, en “Dignidad y esperanza en el mundo del trabajo. A los XX años de Pastoral Obrera”, Edice, Madrid 2016, pp. 125- 126).

.....

3.- “Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos” (Francisco, “Evangelii gaudium”, EG 48).

4.- “Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y la promoción de los pobres (...) Escuchar el clamor del pobre (...) Hacer oídos sordos a ese clamor, cuando nosotros somos los instrumentos de Dios para escuchar al pobre, nos sitúa fuera de la voluntad del Padre y de su proyecto” (EG 187).

5.- “La Iglesia, guiada por el Evangelio de la misericordia y por el amor al hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas. En este marco se comprende el pedido de Jesús a sus discípulos: “¡Dadles vosotros de comer!” (Mc 6, 37), lo cual implica tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres, como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos” (EG 188).

6.- “En este sistema se ha sacado al hombre, a la persona humana, del centro y se ha reemplazado por otra cosa. Porque se rinde culto idólatrico al dinero. Porque se ha globalizado la indiferencia (...) Porque el mundo se ha olvidado de Dios, que es Padre; se ha vuelto huérfano porque dejó a Dios de lado.

Este sistema ya no se aguanta. Tenemos que cambiarlo, tenemos que volver a llevar la dignidad humana al centro y que sobre ese pilar se construyan las estructuras sociales alternativas que

necesitamos” (Francisco, Mensaje al I Encuentro Mundial de Movimientos Populares, octubre 2014).

7.- “Para compartir la vida con la gente y entregarnos generosamente, necesitamos reconocer también que cada persona es digna de nuestra entrega (...) porque es obra de Dios, criatura suya. Él la creó a su imagen y refleja algo de su gloria. Todo ser humano es objeto de la ternura infinita del Señor, y Él mismo habita en su vida. Jesucristo dio su preciosa sangre en la cruz por esa persona. Más allá de toda apariencia, cada uno es inmensamente sagrado y merece nuestro cariño y nuestra entrega” (EG 274).

8.- “Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de una origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración” (Francisco, “Laudato si’”, LS 202).

9.- “El amor social nos mueve a pensar en grandes estrategias que (...) alienten una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad” (LS 231).

.....

10.- “Para realizar la justicia social (...) son siempre necesarios nuevos movimientos de solidaridad de los hombres del trabajo. Esta solidaridad debe estar siempre presente allí donde lo requiera la degradación del sujeto del trabajo (...) La Iglesia está vivamente comprometida con esta causa, porque la considera como su misión, como verificación de su fidelidad a Cristo, para poder ser realmente la “Iglesia de los pobres”. Y los pobres (...) aparecen en muchos casos como resultado de la violación de la dignidad del trabajo humano” (Juan Pablo II, “Laborem exercens, 8).

11.- “Estamos llamados al trabajo desde nuestra creación (...) El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal” (LS 128).

12.- “Trabajar es propio de la persona humana. Expresa su dignidad de ser creada a imagen de Dios. Por eso se dice que el trabajo es sagrado, el trabajo es sagrado” (Francisco, Catequesis 19 de agosto de 2015).

13.- “El trabajo es lo que hace al hombre semejante a Dios, porque con el trabajo el hombre es un creador (...) Y esta es la dignidad del trabajo (...) Toda injusticia que se comete contra una persona que trabaja es un atropello a la dignidad humana. (...) En cambio, la vocación que Dios no da es muy hermosa: crear, re-crear, trabajar. Pero esto puede hacerse cuando las condiciones son justas y se respeta la dignidad de la persona” (Francisco, Homilía en Santa Marta con motivo del 1 de mayo de 2020).

14.- “Hoy el trabajo está en riesgo. En un mundo donde el trabajo no se considera con la dignidad que tiene y que da (...) El mundo del trabajo es una prioridad humana y, por tanto, es una prioridad cristiana (...) Donde hay un trabajador, ahí está el interés y la mirada de amor del Señor y de la Iglesia” (Francisco, Encuentro con el mundo del trabajo en Génova, 27 mayo 2017).

15.- “Para que el trabajo sirva para realizar a la persona, además de satisfacer sus necesidades básicas, ha de ser un trabajo digno y estable (...) La apuesta por esta clase de trabajo es el empeño social por que todos puedan poner sus capacidades al servicio de los demás. Un empleo digno nos

permite desarrollar los propios talentos, nos facilita el encuentro con otros y nos aporta autoestima y reconocimiento social.

La política económica debe estar al servicio del trabajo digno. Es imprescindible la colaboración de todos (...) para generar ese empleo digno y estable, y contribuir con él al desarrollo de las personas y de la sociedad. Es una destacada forma de caridad y justicia social” (Conferencia Episcopal Española, “Iglesia, servidora de los pobres”, 32).

.....

16.- “Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de dignidad, y sintámonos provocados a escuchar sus gritos de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva nuestro grito y junto podamos romper la barrera de la indiferencia” (Francisco, “Misericordiae vultus”, 15).